

Trosly, mayo de 2007

Queridos Amigos,

Primero que nada, quiero compartir con ustedes nuestra experiencia en Trosly con la nueva recaída de Jacqueline, Barbara, y Clara, así como la muerte repentina de Patrick Mathias.

Jacqueline era secretaria del Padre Thomas mucho antes de que se fundara EL Arca. La conozco desde 1950, cuando dejé la marina y me reuní con el Padre Thomas en el hogar Eau Vive. Ella estuvo presente desde los inicios de El Arca, es una mujer maravillosa, creativa y competente que estuvo al pendiente de la habilitación y la decoración de los hogares de El Arca en Trosly, en Cuise, en Pierrefonds ... Fue un apoyo, una gracia de Jesús para mí. Hoy, a la edad de 81 años, se encuentra en un estado de debilidad extrema, en silla de ruedas y con grandes problemas de elocución. Padece la enfermedad de Parkinson desde hace casi 5 años y decidió vivir en una casa para personas mayores situada a 10 km de Trosly. Lo que la aqueja más que nada son las pequeñas o grandes desavenencias de la vida diaria, con el personal y con las otras personas mayores, pero puede venir regularmente a Trosly para la misa, los fines de semana de retiro y para los almuerzos en la Granja.

Barbara pasa por un momento de mucho cansancio ya que le cuesta trabajo caminar debido al cáncer que padece y a una quimioterapia muy fuerte. Llegó a El Arca en agosto de 1965 y se volvió mi secretaria, mi "memoria", mi apoyo desde 1967. Es hermosa por su voluntad y perseverancia. Clara tuvo una nueva recaída debido al cáncer que padece, que la obligó a volver a seguir una quimioterapia y a dejar su puesto de coordinadora de las comunidades de El Arca en l'Oise. Está claro que este suceso nos afecta no sólo a mí, sino a todos. Sigue viviendo en su hogar de Massabielle y ¡ vive llena de esperanza y de vida !

¡ La vida humana es tan frágil ! Este suceso hizo un llamado a los gestos de apoyo, de ternura y de solidaridad en la comunidad y en la gran familia de El Arca.

Quisiera hacer también alusión al deceso de Patrick Mathias, nuestro psiquiatra en el corazón de El Arca desde hace 25 años. Falleció de un ataque cardíaco inesperadamente el 24 de abril. Era más que nuestro psiquiatra, era el amigo de todos. Si había alguna pena en una de nuestras comunidades, él aportaba la luz. Era un hombre de una bondad incomparable, de comprensión del humano, de capacidad de dar vida, de consuelo ... Pierrot decía: « Era como el Padre Thomas, cuando lo dejábamos nos sentíamos mejor ». Patrick amaba la naturaleza, los animales, amaba a su familia, amaba y respetaba profundamente a cada persona sin importar su clase social. Me enseñó a ser más humano, más cristiano. Era un maestro de la humanidad. Aunque no profesaba la fe cristiana, era un signo de Dios, de la presencia de Dios en nuestra comunidad. Yo creo que Jesús - el Verbo que se hizo carne - vino a enseñarnos cómo vivir humanamente, cómo amar en la verdad. Patrick nos enseñó a todos a ser más humanos. Patrick era el hombre de la ternura. En su funeral leímos un texto que escribió él mismo. He aquí algunos extractos:

« La ternura es un estado estable en el que la dulzura y la delicadeza nos recuerdan que ésta necesita la madurez contrariamente al sentimentalismo y al romanticismo. Con la ternura, no existe una capa protectora. Nos exponemos y corremos el riesgo en todo momento de salir lastimados... De qué manera podríamos agrandar el "nosotros" para construir una humanidad en la que cada uno sea el hermano, el padre, la madre, como cada uno de nosotros? El "nosotros" afirma la separación y el lazo. Es un acto de comunicación en búsqueda perpetua ... La ternura aporta un relajamiento, un sentimiento de bienestar, una baja de las defensas. Es una mezcla de sentimientos. Templa las vicisitudes, las tensiones y las incoherencias. ... La ternura reúne así el deseo y el amor. Es el signo de la complementación. Ser adulto significa ser tierno, ser frágil como todo el mundo».

En la Universidad de Aberdeen en Escocia y aquí también en Trosly tuve la oportunidad de platicar con Stanley Hauerweas, al que la revista Time ha reconocido como el teólogo actual más importante en los Estados Unidos. Dio una conferencia en la facultad de teología del instituto católico en París titulada “El Arca como el lugar de revelación de la ternura de Dios”. Me quedé maravillado por la forma en la que en Estados Unidos los teólogos trabajan la teología de las personas que padecen una discapacidad o más bien por su vulnerabilidad. El misterio de Pablo se revela en las palabras de Jesús « a través de tu debilidad se manifiesta mi fuerza » (2 Cor) Stanley Hauerweas tiene algo decirnos sobre el sentido profundo de El Arca. ¿No es asombroso cómo se asemeja a Patrick?

Tuve también la suerte de ir en peregrinación a la Tierra Santa con 35 compañeros de El Arca después de la Pascua para caminar sobre los pasos de Jesús. Pero también para un retiro : vivir y escuchar a Jesús llamándonos a descubrir de nuevo el misterio de El Arca y acoger al más pequeño y al más vulnerable en el corazón de la Iglesia, de la humanidad. Para todos nosotros fue un momento de gracia. Nos encontrábamos en una tierra de guerra, de opresión como en la época de Jesús. Pudimos escuchar los testimonios de judíos y palestinos, y comprendimos juntos que hay una corriente profunda en la sociedad israelí que se opone cada vez más a las actitudes severas y opresivas del gobierno israelí – algunos periodistas como Amira Haas y Gideon Levy y algunas mujeres judías vestidas de negro se reúnen todos los viernes en Jerusalén para manifestar contra los abusos de poder. Debo confesar que personalmente me cuesta mucho trabajo cuando me atrevo a decir algo relacionado con las actitudes opresivas del gobierno israelí y que me tachen de antisemita. ¡Amo al pueblo judío y comprendo también a los grandes profetas de la Biblia cuando criticaban las actitudes severas de sus jefes! Los actos de terrorismo del lado palestino son sin duda alguna horribles y dignos de ser condenados. La gente de Israel y de Palestina vive llena de miedo. ¡ Pero la respuesta no reside en la construcción de un muro y en la creación de colonias en el centro de Palestina ! Reside en el respeto de las leyes internacionales y en la búsqueda de justicia, a través del diálogo, con la ayuda de la comunidad internacional. ¡ La situación en ese lugar, como en Iraq, es tan frágil ! ¡ Todo el mundo es tan vulnerable !

Si les hablé de Barbara, de Jacqueline, de Clara y de Patrick es porque revelan la fragilidad profunda y humana de cada uno de nosotros. La situación internacional es frágil, el equilibrio de nuestra tierra es frágil. En cualquier parte existe una división creciente entre ricos y pobres, hay conflictos y principios de guerra. Y nosotros mismos somos tan frágiles. Nacimos en la debilidad y después de un tiempo de fortaleza volvimos a recobrar la debilidad. Nuestros corazones permanecen siempre frágiles y vulnerables. Tanto las comunidades de El Arca como las de Fe y Luz permanecen frágiles también. Dependen de hombres y mujeres que sean lo suficientemente abiertos y vulnerables para escuchar el grito de los más débiles, vivir en amistad con ellos y comprometerse con ellos, como hermanos y hermanas. Nuestras comunidades son lugares de gratuidad y de amor. Los gobiernos podrán establecer derechos, la ONU podrá escribir una carta a favor de las personas que padecen una discapacidad, pero los derechos no podrán reemplazar nunca a un amor verdadero ni a la ternura que implica, ni un compromiso personal para con los más débiles que no pueden vivir ni desenvolverse solos.

Durante esta peregrinación-retiro, en el Monte de las Beatitudes, hablé de la primera beatitud: la de la falta. Cuando nos encontramos en un estado de vacío, por un lado, podemos encerrarnos en nosotros mismos, en la tristeza o nos volvemos duros o, por el otro, podemos abrirnos a la relación para pedir ayuda. Entonces nos volvemos humildemente hacia los demás y hacia Jesús. ¿ No es acaso la debilidad la que relaciona a las personas entre sí? El « Te necesito » se encuentra en el corazón de la vida en comunidad.

Nuestras comunidades se encontrarán siempre en un estado de vacío y de debilidad ya que en su corazón siempre habrá personas débiles y vulnerables. No son las estructuras las que pueden hacer que las comunidades sean abiertas, que muestren su cariño y compasión (incluso si las estructuras deben hacer lo posible por la comunidad para que sea así). Son las personas las que vienen libremente, convencidas en su fe en las personas y en un amor verdadero, las que crean la comunidad y le dan vida. La falta de asistentes y la falta de dinero hacen que nos volvamos lugares que lanzan un llamado. Me gusta decir: «¡ Ven ! Ven con nosotros a celebrar la vida, ven a celebrarla con hombres y mujeres frágiles y vulnerables. Pero también y en particular en este época de Pentecostés « Ven Espíritu Santo, Padre de los pobres, ven a llenar nuestras faltas ».

Descubro cada vez más la debilidad de nuestro Dios. El Todo Poderoso se vuelve impotente ante la libertad humana. Él propone, invita, ofrece, llama a la puerta de nuestros corazones, pero sin forzarla nunca. Nos respeta tan profundamente. Respeta nuestra libertad. Espera a la puerta. Podemos alejarnos de Dios, podemos negar su existencia. Podemos alejarnos de los demás, del amor de Dios. Dios y los pobres esperaran que respondamos a su llamado. Dios espera para darnos una fuerza nueva, la del Espíritu Santo. Descubro cada vez más a nuestro Dios paciente y vulnerable y lo amo más intensamente.

Jean Vanier